

METAS INMEDIATAS

No son otras, que las que nos impulsan a conseguir que nuestro MUSEO DE LA HUERTA, se promocioe hacia arriba principalmente en la parcela turística, como fenómeno social y cultural. Todas las clases sociales, políticas, culturales, deportivas, religiosas, etcétera, deben saber, que en Alcantarilla, existe un Museo de la Huerta, y al fomento de este objetivo, deben concentrarse todos nuestros esfuerzos. Los hombres que de alguna manera, tenemos algo que ver con nuestro Museo, hemos de poner especial énfasis, en procurar, darle calor y vida, para que no se malogre por apatía o desgana, lo que un día hicieron posible, unos hombres de buena voluntad.

El turismo que existe con más promoción actualmente en la Región Murciana, es costero, de tal manera, que al generalizarse, deja en desproporción nuestro Museo, por estar considerado como Turismo interior o de paso. Ante la falta de unos indicadores, que anuncien de día, y con potencia luminosa de noche, que allí está majestuoso, en plena huerta murciana nuestro Museo, cuyas características y grandeza histórica, es un prodigio de ver y admirar, por los objetos y cosas que guarda en sus curiosas y amplias naves. Para dar fe de lo expuesto, diremos, que en una semana, nos han visitado tres Hogares del pensionista en un gran número de mujeres y hombres, y han salido muy impresionados de las cosas que han aparecido ante sus ojos. Y nuestro Museo no es un lugar que recibe ayudas de grupos financieros para conseguir cuantiosos beneficios basados principalmente en criterios especulativos sin otras miras, que la filosofía rentable.

Me impongo la necesidad, de recordar, que con motivo de la Semana de Exaltación a Murcia, el Hogar del Pensionista de Alcantarilla, consiguió concentrar cerca de mil personas, y harían falta muchas cuartillas, para explicar la admiración respecto del Museo que aquellas personas se llevaron.

Lo que puede contribuir al fomento de nuestro Museo, es la publicación de nuestra revista «CANGILON», cuya difusión esperamos sea un fin inmediato que llegue a todos los hogares de la provincia, y vengan con pleno conocimiento de causa a vistarnos. Hemos de promocionar lo que hemos dado en llamar turismo interior y de paso, y apoyo eficaz y concreto a las instalaciones perfectamente conservadas por nuestros responsables, que permitan el desarrollo de nuestro turismo local y regional.

Hemos llegado a concebir, y creer de buena fe, que la cultura popular, es sencillamente, adorar con cariño lo que consideramos un conjunto de reliquias sagradas y que nos ofrecen una bella estampa y hermoso colorido, del Museo glorioso de las cosas murcianas.

Escribir en torno a este trozo de nuestra huerta, de nuestra «RUEDA», es por la huerta en donde se sienta el puro néctar que nos invita a vivir cada día, cada hora, y sólo nos frena el minuterero inexorable de la vida. La huerta es una gran sensación de continuidad de nuestra propia existencia. En una ocasión, me deleité con la lectura de este incomparable canto a nuestra Murcia. «¿Cómo estará ahora aquella lejana tierra de Murcia... Habrá en la huerta —como siempre— anchas y ponposas higueras, los azarbes y las acequias bullirán de agua corredora, que acá y allá se reflejará brillantemente entre la verdura al recibir los rayos vívidos del Sol. Un caminejo torcido y pedregoso subirá por una montaña sin árboles, matizada de rastreras plantas olorosas... Desde lo alto de una montaña —en que se yergue una ermita— se divisará el panorama extenso, magnífico, de una vega». Esto como un profundo sueño en la evocación del Museo de la Huerta.

Salvador Herrero López
Vocal del Patronato